

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 PALMA. Imprenta Balear.
 Rullan, hermanos.
 Garcia.
 MAJON. Orfila. (D. Dom.)
 IVIZA. Cabot.

Sale todos los dias, excepto los sábados.

EL BALEAR,

PERIODICO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 Por un mes.
 En Mallorca. 8 rs.
 En Menorca é Ibiza franco de porte. 10 rs.
 En los demas puntos del Reino, id. id. 12 rs.
 Cada número suelto. 1 r.

PALMA.—MIÉRCOLES 21 DE JUNIO DE 1848.

Espíritu de la prensa.

OPINION DE LOS PERIODICOS INGLESES EN LA CUESTION DE Mr. BULWER.

(Del Times.)

La coleccion de papeles relativos á los asuntos de España, y que ocupan unas 68 páginas en folio, ha sido ya presentada al parlamento. En un caso como este, cuando el ministro que presenta las pruebas es el mismo contra quien se dirigen los mas graves cargos, las circunstancias que tratan de presentarse mas de bulto no son aquellas que deben considerarse como mas sospechosas; y una coleccion de extractos, salpicada con algunas cartas particulares, no puede considerarse ni un momento como una fiel y completa narracion de todo el asunto. Pocas veces hemos examinado una publicacion de esta especie con menos satisfaccion. Es un esfuerzo penoso por ocultar lo mas esencial de las noticias que afecta comunicar; y al querer formar una opinion exacta sobre la cuestion principal que se discute, á saber, la conducta del gobierno ingles relativamente á España, nos vemos reducidos á la necesidad de hacer deducciones sacadas mas bien de omisiones significativas que de hechos consignados.

En toda la correspondencia, que abraza desde 1.º de marzo hasta el 19 de mayo, se presenta un solo despacho de lord Palmerston á M. Bulwer, ademas de los del 19 y 20 de abril, que ya conoce el público, y otros tres que no son mas que una mera fórmula de aprobacion. Este despacho único es del 19 de mayo (escrito, en realidad, despues que se dió á sir H. Bulwer la orden para que saliese de Madrid) y no encontramos rastro alguno ademas de este de las instrucciones que seguian sirviendo de norma al representante británico durante las once semanas mas extraordinarias de la historia de Europa. Es imposible dudar que en el curso de aquel período lord Palmerston comunicase repetidas veces al ministro residente en Madrid las opiniones del gobierno de S. M. relativamente á nuestras relaciones con España. El gobierno tiene ahora un gran interes en manifestar que esas opiniones eran discretas, templadas y de carácter conciliador. Pero no se han atrevido á presentar uno solo de los despachos que escribió lord Palmerston durante ese período. Las breves notas de aprobacion transmitidas el 11 y el 13 de abril, cuando M. Bulwer habia intervenido en favor de algunas de las personas comprometidas en la reciente insurreccion, apenas pueden considerarse como escepciones de lo que acabamos de decir.

Sin embargo, hay dos puntos que quedan perfectamente aprobados por medio de esta publicacion. Durante todo el período de once semanas que abraza la correspondencia, la legacion británica de Madrid siguió transmitiendo al gobierno ingles las mas tristes predicciones sobre el estado de España, amenazada, segun se creia, por una espantosa revolucion; y durante el mismo período la presencia de sir H. Bulwer en Ma-

drid era diariamente mas y mas desagradable para aquel gobierno. Desde el momento en que se supo la revolucion francesa en Madrid, el gobierno español se determinó á pedir á las córtes esas facultades extraordinarias que posteriormente ha aplicado con firmeza y buen éxito para la defensa del trono y la conservacion del orden. Sucedió que el ministro ingles adoptó la opinion diametralmente opuesta sobre la conducta que habia de observar el gabinete español en el gobierno del país en aquel momento. Hizo abiertamente contra ella las mismas objeciones éxactamente que habia hecho el partido progresista; y por consiguiente cada triunfo del gobierno establecido se verificaba á espensas de la sagacidad política de sir H. Bulwer y disminuia naturalmente su influencia. En una palabra, toda su conducta parece haberse fundado en la conviccion, mil veces repetida en estos despachos, que «por mucho que dilate la energia del general Narvaez un cambio, es imposible á la larga que el partido dominante, herido por la caida del gobierno frances, con el cual se habia unido tan intimamente, se sostenga en la aislada posicion de resistencia en que se encuentra contra la general y acumulada fuerza de la pública opinion.»

El ministro ingles obraba como si tuviera que habérselas contra un gobierno espirante, y ya preveia el advenimiento de sus adversarios políticos. Ahora mismo nadie se aventurará á pronosticar que no ocurrirán nuevos desórdenes en España; pero lo cierto es que los pronósticos de M. Bulwer no se realizaron en aquellos momentos, y el vigor del gobierno español no se debilitó en lo mas mínimo en la caida de su aliado frances.

Como representante de estas opiniones, y como censor oficial de la política que el gobierno español estaba llevando adelante con buen éxito en un momento de gran inseguridad para toda la Europa, no debe sorprendernos que se mirase á M. Bulwer con suma desconfianza. Los periódicos ministeriales lo acusaban abiertamente de fomentar esas insurrecciones con oro extranjero. Se le amenazó de asesinarlo por medio de cartas anónimas, y aun uno de sus misteriosos confidentes atribuyó el plan al mismo general Narvaez, aunque debemos confesar que estos proyectos absurdos han producido tan poco efecto en nuestro juicio con el que parecen haber tenido en la conducta de M. Bulwer.

En los momentos mismos en que recibia estas amenazas, el 8 de mayo, presentaba una nota de conciliacion al duque de Sotomayor, en que ciertamente adoptaba el lenguaje mas político que podia emplearse con hombres en quienes sospechaba el designio de quitarle la vida; puesto que, refiriéndose á la devolucion de su nota del mes anterior dice: «Habiendo terminando aquella correspondencia (consejos ofrecidos por una parte y rechazados por la otra) cada cual vuelve á colocarse en su antigua y natural posicion, que es, como deseo manifestárselo explícitamente á V. E., la de sentimientos amistosos del gobierno ingles hácia el gobierno español.» Esto ciertamente era una prueba de que no solo habiamos tragado sino digerido tambien un insulto sin ejemplo, por el cual no se habia

exigido la mas leve satisfaccion, y mucho menos conseguida. ¿Y qué sigue, sin embargo, á esto? Una conversacion amistosa con el duque de Sotomayor el 9, pero tambien otra nota del 11, en que se intima friamente á M. Bulwer que se ausente de la capital lo mas pronto posible.

En aquel momento reinaba en Madrid una fuerte conviccion de que la legacion inglesa no era estraña á la insurreccion reciente. Sobre este punto esencial no tenemos aun prueba alguna; pero los ministros españoles obraron como si la tuviesen presente y cuatro dias despues enviaron su pasaporte al ministro británico. El conde de Mirasol ha venido á este país con el objeto de someter esas pruebas, segun se dice, al gabinete ingles; y hasta que estas pruebas esten ante el parlamento, la cuestion no está en estado de resolverse. En realidad, ya hemos visto lo que se nos ofrece aparentemente como defensa; pero hasta ahora solo podemos formar conjeturas sobre la acusacion. Quizás no conviene que se publiquen las pruebas en que el gabinete español funda su acusacion; pero de cualquier modo, es preciso que veamos la acusacion misma.

En este estado, y despues de leer estos papeles, estamos dispuestos á preguntar con mas energia que antes: ¿qué se propone hacer el gabinete ingles en circunstancias tan desagradables y tan estrañas? La primera parte de esta coleccion descubre una cantidad enorme de hechos que prueban que el ministro ingles se metia en asuntos en que, por su propia confesion, nada tenia que ver; pero las últimas páginas contienen una série de insultos tal cual nunca ha acumulado un gobierno contra otro. Aunque desgraciadamente lord Palmerston justificaba los sentimientos con que lo miraban los ministros españoles, estos no tenían derecho para llevar sus represalias hasta el punto á que las han llevado; y no podemos dejar de temer que por falta de actividad y resolucion para tomar en cuenta este ultraje, resulten perjuicios muy serios para los intereses británicos en España. Una vez enredados en semejante disputa, nuestro país debe atravesarla con honor; pero al mismo tiempo no perderemos de vista la mala política y los errores de unos ministros que nos han colocado inútilmente entre una humillacion y un rompimiento con uno de nuestros principales aliados.

(Del Morning Chronicle.)

No sabemos si se puede hablar seriamente de los papeles que se han sometido al parlamento relativos á los asuntos de España; y no se crea que es porque queremos rebajar la invencion, la habilidad, el tacto, el juicio, y los conocimientos que brillan en esta publicacion y en sus *faisceaux*; sino que para juzgarla como se merece, y para calificar su rara exelencia necesitaríamos poseer toda la sal crítica de hombres como M. Macauley y M. Bankes cuando juzgan obras de literatura ligera. No es solamente un folleto de partido; esto era inevitable en un alegato *ex-parte* en respuesta á graves acriminaciones; sino que es tambien una novelita de 68 páginas, llena de novedades encantadoras, y realzada con los mas vivos colores del romanticismo. Hasta en sus permenores pertenece á aque-

lla escuela literaria, la mas favorita del público, que sacrifica la probabilidad al interes dramático, y que aguijonea á la imaginacion, dándole rienda suelta para que vuele á su antojo por regiones sin limites, á caballo sobre las conjeturas que mas irritan la curiosidad. Jamas, desde la época de los novelistas Della Crusca ó desde Mrs. Radcliffe, se han empleado con mayor prodigalidad los puntos suspensivos. Desde la segunda página, ¿háse visto jamas cosa mas artística que el tormento de Tántalo que nos impone M. Bulwer cuando nos dice: *Acabo de tener una entrevista con el duque de Sotomayor, quien habiendo deseado verme me dijo.?*— y siguen puntos suspensivos dignos de los *Mis-terios de Udolfo*.

Pero por romántico que sea todo esto, y por bien sostenido que esté el interes de todos estos pormenores, esperamos que no se nos considerará exageradamente severos, por mas que se nos llame Zoilos, si decimos que el argumento en que toda la narracion gira nos parece demasiado lleno de sorpresa y demasiado exagerado. ¿Qué diríamos, por ejemplo, de M. Dickens, ó de M. Thackeray, ó de cualquier otro gran pintor moderno de la sociedad inglesa, si nos hablase de la probabilidad de una revolución cartista y de la llegada inmediata del rey de Hannover para ponerse á su frente y aprovecharse de sus resultados? Y sin embargo, la antítesis no sería tan violenta ni el contraste tan grotesco como la pintura que se presenta á nuestra imaginacion en estos papeles oficiales cuando se nos habla de una rebelion carlista que llevaria por bandera la constitucion de 1812. ¿Qué combirac'n tan ingeniosa!

Seramente hablando, y aun admitiendo sin ninguna reserva protectora de nuestra credulidad que estos despachos no fueron escritos ni siquiera enmendados en nuestro ministerio de relaciones exteriores, entendemos perfectamente por qué un ministro tan hábil como sir H. Bulwer, perfectamente penetrado de los motivos de su director, aspire á sacar tanto partido de don Carlos y de su mal parada causa. Si las cosas hubieran llegado en lo mas mínimo á la situacion que se pretende en estos papeles, indudablemente, segun lo prescrito por el tratado de la cuádruple alianza, quedaria justificada la intervencion, y á lo menos habria cierto pretexto aparente para el intempestivo protectorado que á toda fuerza hemos tratado de establecer no solo en España, sino en toda la estension de la península.

No debe, sin embargo, olvidarse que si existiese real y físicamente un partido «que vuelve los ojos al conde de Montemolin y á la constitucion liberal de 1812,» y si existiesen verdaderamente «muchos proyectos para traer al conde á la escena.» hay otro pais que tiene tanto derecho como nosotros á dictar sus órdenes á los duques de Valencia y de Sotomayor. Y se nos debe permitir que dudemos, recordando perfectamente los antecedentes catalanes de M. Lesseps, y con la debida consideracion al proyecto de una república ibérica, que es el sueño de M. de Lamartine, si, en caso de que este aconsejase «á la reina de España, en el presente estado crítico de los negocios, que fortaleciese su gobierno ejecutivo ampliando la base en que descansa la administracion, llamando á sus consejos algunos de esos hombres que poseen la confianza del partido liberal,» estos hombres serian precisamente los que durante tanto tiempo han sido los clientes de lord Palmerston, ó si los intereses franceses consintirian en «algunas mejoras en el mas absurdo de los aranceles de aduanas»—la única cuestion doméstica española despues de todo, que, á nuestro modo de ver, interesa á nuestro pais, y la única de que debieran haberse ocupado sus agentes. Además, el tratado de la cuádruple alianza se convirtió virtualmente, segun nuestra opinion, en letra muerta á lo menos en lo que toca á España, desde el momento en que el primer ministerio de M. Thiers se negó á cooperar en la intervencion propuesta 10 años há por lord Palmerston. El público

ingles, tan amante de la justicia, tan enemigo de toda intervencion despótica y arbitraria, sentirá tanto menos la muerte de este tratado, cuando se le dice por boca de su principal autor que solo sirvió para imponer á España un gobierno á despecho y contra la voluntad de un pueblo español. Porque no podemos interpretar de otra manera la observacion de lord Palmerston en su *triumfante paralelo*, cuando alega que «con verdad podria decirse que, *sin este auxilio*, S. M. no sería ahora reina de Inglaterra.» (1)

Sin embargo es evidente que esta cuestion no puede debatirse en sus pormenores aislados. Toda la política española de lord Palmerston que nuestro espacio no nos permite examinar aqui, es la única verdadera esplicacion de la catástrofe que, si no ha cortado á lo menos ha interrumpido su carrera dictatorial y peligrosa. Ni nos es dado esperar, considerando la tradicional y eterna indiferencia hácia los asuntos exteriores que caracteriza á ambas cámaras del parlamento, que estas arrojen nueva luz sobre la cuestion. Pero existe una regla comun de justicia, instinto tan esencial del público ingles, que apenas necesita que se la recordemos. Es preciso escuchar á la otra parte; y presumimos que el gobierno no piensa dejar que el parlamento discuta esta cuestion ignorando totalmente las acusaciones del conde de Mirasol contra el ministro británico ó la esplicacion que le ha encargado su gobierno que dé sobre un insulto tan sin ejemplo hecho á la corona y al pais.

(Del Morning Herald.)

Como individuo, no abrigamos preocupaciones ni antipatías de ninguna especie contra sir H. Bulwer. En realidad nos sucede todo lo contrario. Considerándolo en su vida privada como un hombre, como hombre condescendiente y bien criado, aunque demasiado lleno de pretensiones y de aires protectores para lo que es su mérito y su posicion en el mundo, si lo necesitáramos le haríamos cualquier servicio que estuviese á nuestro alcance. Pero entre el caballero particular y el ministro público existe una enorme diferencia. Un diplomático prudente y honrado no debe jamas perder de vista la seguridad, la tranquilidad y el decoro del pais á que pertenece. El objeto directo é inmediato de todos sus esfuerzos debe ser conservar la armonía y la paz, facilitar las relaciones amistosas y tratar de unir á su propia corte con la corte cerca de la cual está acreditado con los lazos de amistad y de la fraternidad. Con este fin debe evitar los extremos de la absoluta indiferencia y de la excesiva movilidad. No debe ser ni demasiado activo ni demasiado lento; pero sobre todo no debe ser inquieto, ni vano, ni debe darse demasiada importancia, ni ser turbulento, ni intrigante, ni debe tomar parte en las disputas de la corte en que reside. La carrera diplomática, entendida y apreciada de este modo, es una de las primeras en importancia moral y política; pero si un hombre vano y poco diestro convierte á la profesion en la simple actividad inquieta de un entremetido, que escribe notas y manifiestos sin necesidad y solo para producir sensacion ó con algun fin de vanidad personal ó de faccion doméstica, el nombre mismo de diplomático se convierte en una plaga, y en una calamidad pública. Leyendo la correspondencia diplomática que tenemos á la vista con el espíritu mas amistoso y mas conciliador, no nos aventuraremos á decir que sir H. Bulwer es una calamidad diplomática; pero sí dirémos que ha manifestado un gran furor de escribir cuando no habia la menor necesidad de apelar á la pluma y al tintero. Esta, sin embar-

(1) El periódico ingles alude al paralelo forzado é irónico que trazó Lord Palmerston al contestar á la primera y famosa réplica del duque de Sotomayor en que devolvía las notas insultantes.

go, es una de las debilidades de los escritores de segundo orden. Hace ya 25 años que M. (hoy sir H.) Bulwer fué á Grecia con M. Hamilton Browne, y publicó los frutos de su viage en un libro que lleva por título: *Un otoño en Grecia* á cuya obra siguieron varios escritos anónimos en periódicos y revistas y una compilacion y traduccion del frances intitulada *La monarquía de las clases medias*, publicada en el año 1834. Solo á estos hábitos literarios y de compilacion podemos atribuir los voluminosos esfuerzos epistolares de nuestro enviado en los documentos sometidos el sábado á la cámara, porque ciertamente no descubrimos circunstancia alguna que pueda justificar el que escribiese dos notas el 1° de marzo, dos el 4, cuatro el 16, tres el 1° de abril, tres el 10, dos el 11, dos el 13, dos el 1° de mayo, cinco el 3, seis el 11, dos el 12, cinco el 14 y SIETE el 7, todas dirigidas á la mismísima persona, y todas sobre el mismísimo asunto,—siendo la persona el desdichado Enrique Juan, vizconde de Palmerston, y el asunto el desgraciadísimo de España.—No diremos en qué paraje, algo mas cálido que España, deseó mas de una vez lord Palmerston ver á su incansable corresponsal al recibir sus epístolas. La correspondencia, que empieza el 1.° de marzo, anuncia la llegada de las noticias de los graves acontecimientos ocurridos en Francia y el proyecto de ley que autoriza al gobierno español á suspender las garantías, á cobrar las contribuciones y á exigir, en caso de necesidad, 100.000.000 de reales, aplicables á los gastos extraordinarios que puedan exigir las circunstancias. En una segunda nota, con la misma fecha, sir H. Bulwer manifiesta que, en su opinion «no es improbable que estalle una insurreccion en Aragon y Cataluña....., ni me sorprenderia, añade, que se presentasen los carlistas en las provincias Vascongadas.» En una nota del 4 de marzo, nuestro enviado, despues de entrar en largas explicaciones sobre la política interior de España, dice que es casi seguro que ocurrirán desórdenes en Aragon y Cataluña; y al dia siguiente da un resumen de los discursos pronunciados en el congreso por Cortina, Olózaga y Escosura, y explica el carácter de una peticion dirigida á la Reina por el partido progresista. Gracias á estas indirectas y provocaciones, lord Palmerston,—aguijoneando por misiva tras misiva sobre los asuntos interiores de España, enviados con perpetua y muy poco agradable repeticion,—escribe aquella célebre y censurada nota del 16 de marzo, muy breve en sus dimensiones y nada dulce en el tono, que ya criticamos en tiempo oportuno. Publicada aparte y sin relacion con lo demas, esta nota parece ciertamente brusca, como no sea enteramente grosera; pero cuando se considera que fué arrancada por cinco notas publicadas en esta correspondencia, y escritas en otros tantos dias, y probablemente por un número doble de notas que no se publican,—porque sir Henry es tan prolífico en la produccion epistolar como Lope de Vega en composiciones dramáticas,—se descubre un paliativo y casi una excusa para la comunicacion de lord Palmerston.

Cuando además se considera que la nota de lord Palmerston llevaba la palabra *confidencial*, y tenia la fecha del 16 de marzo; que llegó á Madrid el 22 ó 23; que Mr. Bulwer la conservó en su poder 17 dias, y luego la envió en cuerpo y alma, íntegra, en su forma testual, sin modificacion, disfraz ó circunlocucion al duque de Sotomayor el 9 de abril, es imposible disimular temeridad tan inconsiderada, ó dar á esa conducta otro nombre que el de indiscrecion. Ni podemos aplicar otro epíteto á los argumentos que M. Bulwer empleó el 19 de marzo, hablando á... (cuyos puntos suspensivos significan indudablemente el duque de Rianzares,) argumentos que

la persona á quien se alude prometió someter á la reina madre. M. Bulwer, hoy sir Henry, estaba acreditado cerca de la reina de España y no cerca de la reina Cristina ó del duque de Ríanzares; y permítanos que le digamos que era rebajar la dignidad de su empleo el entablar negociaciones sobre asuntos de estado con personas cerca de las cuales no estaba acreditado. En esta parte lord Palmerston, hombre de mucha mas experiencia y talento, no está libre de toda culpa, porque vemos que el mismodia 16 de mayo recomendó á M. Bulwer que dé ciertos consejos á la reina madre si se le presenta ocasion oportuna para hacerlo.

Todos estos hechos de injurencia, molesta pesada y fastidiosa, eran muy oportunos para irritar y exasperar á una nacion suspicaz y activa, celosa para los extranjeros, á quienes mira con desprecio, y por consiguiente no nos sorprende tanto la respuesta del español, como nos choca la falta de tacto de nuestro ministro de relaciones exteriores y la falta de discrecion de nuestro enviado. Si M. Bulwer hubiera tenido el buen sentido de fundar su derecho para dar consejos en las desgracias que durante la insurreccion sufrieron nuestros paisanos y los suyos; si hubiera fundado su intervencion y sus reclamaciones, por fuertes que hubieran sido, en el tiro que causó la muerte á M. Henry White-well, disparado solo porque tartamudeaba y no respondió inmediatamente al *quien vive* de un centinela, [1] ó en la herida de Margarita Hunter, que ha sufrido la amputacion de una pierna, ó en la de Tomas Tantam, todos súbditos británicos, entonces el gobierno español no le hubiera podido responder de la manera triunfante que lo ha hecho, ni lo hubiera espulsado del pais.

Sir Henry Bulwer podia haber adoptado esta conducta si se hubiera ocupado en atender á los intereses británicos en lugar de ocuparse en la política española, puesto que recibió la carta de lord Palmerston el 22 ó el 23 de marzo, y las heridas y muertes de súbditos ingleses ocurrían el 26 del mismo mes. M. Bulwer no siguió, sin embargo, esta conducta racional, prudente y legítima, conducta que le imponían imperiosamente las circunstancias, y que es la que debe adoptar un sucesor mas prudente. En lugar de esto quiso dar espontaneamente una leccion sobre el mejor medio de gobernar interiormente á España, y el resultado fué que los ministros españoles le devolvieron con desprecio su carta de consejos gratuitos, y por medio de sus órganos lo acusaron de albergar en su casa, siendo dicha casa, nótese esto, la embajada británica, una junta revolucionaria compuesta de diez ó doce individuos. Habiendo logrado colocarse en tan ventajosa posicion, el gobierno no tardó mucho tiempo en enviarle sus pasaportes, diciéndole que el objeto de este paso no era insultar á la nacion inglesa ni al gobierno inglés, y que al contrario estaba persuadido de que su espulsion contribuiría en gran manera á consolidar las relaciones de buena amistad y concordia entre Inglaterra y España.

Noticias extranjeras.

FRANCIA.

Paris 11 de junio.

—Al anohecer del dia de ayer se formaron en la porte S. Denis como de ordinario algunos grupos, los

(1) El Morning Herald se equivoca en cuanto á esta noticia: Mr. White-well recibió la herida que le produjo la muerte al pasar junto á una barricada en que el fuego era muy vivo, y cuando no se apuntaba ni se podia apuntar á determinadas personas.

cuales si bien eran menos numerosos que en los dias anteriores, no obstante se mostraban bastante agitados. Los espectadores cubrian el parapeto elevado de la rampa del boulevard Bonne-Nouvelle, contigua á la porte S. Denis; y el mayor número circulaba y escuchaba lo que se decia en los grupos. El gentío era compacto en todo el alrededor del monumento de julio, y desde las nueve á las once de la noche los oradores y gritadores no fueron interrumpidos ni dispersados por la fuerza armada.

A las once y cuarto, fuertes destacamentos de tropa de linea y de guardia movable desembocaron por el boulevard S. Martin, viniendo de la aduana, en donde estaban de guardia desde el anohecer. Al acercarse fué general la dispersion de los concurrentes; mas tan luego como hubo pasado la tropa, volvieron á formarse los grupos y diéronse algunos silbidos. Tocóse al punto el tambor é intimóse la dispersion: y no habiendo obedecido sino algunos, al cabo de pocos minutos, todas las calles que desembocan en la porte Sant Denis y los boulevards fueron ocupadas por compañías de tropa de linea; y se dió orden de no dejar salir á nadie, con lo que agitadores y espectadores se encontraron cercados y envueltos.

A la hora de entrar en prensa el periódico, dice el *Diario de los Debates* que continuaba aun el bloqueo; y gran número de personas intentaban en vano evadirse del círculo en que las tenia encerrada la fuerza armada, corriendo gran riesgo de quedar allí encerrados hasta que se haga de dia.

No tenemos noticia de que haya ocurrido ningun desorden en otros puntos.

— La Presse dice:

De la *Patrie* tomamos la noticia siguiente, corriendo de su cuenta la responsabilidad:

«En el momento de entrar en prensa este número se nos participa que la comision del poder ejecutivo y todos los miembros de los varios ministerios se han reunido esta mañana en el Luxemburgo en sesion extraordinaria; y se ha resuelto que el lunes se presentarian á la asamblea nacional en calidad de urgentes, medidas contra la eleccion del príncipe Luis Napoleon.»

El mismo periódico *La Presse* anuncia que M. Luis Bonaparte llegó el 9 á Auteuill, sitio poco distante de Paris. —Segun otro diario, en la capital se estaba preparando un banquete en honor de este personaje por los 80,000 electores que le dieron su voto el domingo último.

Un periódico asegura que el dia 25 de febrero fueron encontrados en el palacio de Tullerías los valores siguientes:

En efectivo en la habitacion de Luis Felipe. 40,000 francos
En letras. 4,000,000

Una parte de estas letras han sido cobradas despues; las demas no han vencido todavia. Algunas personas que se creen bien informadas, aseguran que se encontró ademas una cartera con 200,000 francos.

En efectivo en la habitacion de Mme.

Adelaida. 3,000 francos.
En letras. 250,000

Ademas pertenecientes á Luis Felipe 250,000

Esta suma procedia del patrimonio particular.

Se recogieron ademas 40,000 francos de rentas de la pertenencia del conde de Paris ó de su madre; 60,000 de la misma clase de la princesa de Joinville, y 320,000 francos tambien, renta anual de la señora duquesa de Montpensier. Esta última suma estaba destinada para parte de pago del monte de Conhes.

Bayona 7 de junio.

No habiendo producido ningun efecto las amonestaciones de la autoridad francesa y del cónsul español para que los gefes carlistas saliesen de esta ciudad, bien para España ó para los depósitos del interior, ha principiado la policia y la gendarmeria á prender los que se encuentran en aquel caso. Siete son ya los que han sido encerrados en la cárcel pública.

Esta novedad ha producido mucha alarma entre sus compañeros, y se dice que han escrito á Burdeos para que los que se encuentran allí, cuyo número es considerable, estén advertidos y no vengán á Bayona sino despues de tomar precauciones para no ser cogidos.

El general Vedel, que en la gloriosa batalla de Bailen mandaba una de las divisiones del ejército de Dupont, con la que quedó prisionero, ha muerto últimamente en Paris á la edad de 75 años.

El *Journal du Havre* manifiesta de una manera positiva que habiendo sido invitado Mr. Thiers á manifestar su opinion acerca de la cuestion religiosa, se ha espresado en los términos siguientes:

Teniendo que manifestar su opinion sobre una de las cuestiones que mas preocupan á los padres de familia y á los hombres que tienen fé en las creencias religiosas, dice Mr. Thiers en su circular á los electores:

«Respecto al clero, creo que habiendo cambiado su situacion, debe cambiar tambien la conducta que se sigue en todo lo que le concierna. Bajo el régimen caido temia á ciertas influencias del clero; hoy miro á la religion y á sus ministros como los auxiliares, y aun como los salvadores del orden social amenazado. Estoy resuelto á defender con la mayor energia las instituciones católicas, y especialmente el presupuesto del clero; ademas, considero la libertad de enseñanza como útil y al mismo tiempo necesaria, en presencia de un sistema de enseñanza demagógico obligatorio.

«Será pues una locura en todos los defensores del orden social, por cualquier título que lo sean, el dividirse á vista de la anarquia. El cura en los pueblos del campo será nuestro solo apoyo contra el maestro de escuela comunista y demagogo, que se han propuesto enviarnos á todas las aldeas. No digo esto por complacer á nadie, sino por conviccion.»

ITALIA.

La Gaceta piemontesa del 6 de junio contiene las siguientes noticias oficiales del ejército.

Valeggio 4 de junio á las once de la noche.

El ejército austriaco cuyas fuerzas fueron reunidas primero sobre Mantua marchó en seguida contra Montanara, Cartatone y S. Silvestre, obligando á retirarse á las tropas toscanas cuyo número era muy inferior al suyo, parte hácia Goito y parte hácia Mascara, segun ya se ha dicho.

El dia siguiente 30 continuó su movimiento en las inmediaciones de Goito y conservó la posicion de la izquierda, del lado de Cagliara, Ceresara y Berbesi habiéndole llegado nuevos refuerzos de Mantua aparentó aguardar el ataque de las tropas piemontesas, y se colocó oportunamente para ello, observando todas las precauciones sugeridas por el arte de la guerra, en el terreno que se estiende desde la orilla derecha del Mincio al camino de Goito y á los de Grazie, Cagliara, Budiga, Rivolta hasta Pinbega y Castelluchio.

El Rey que en 30 rechazó al enemigo con tan buen éxito, habia resuelto hacerlo retirar de nuevo hasta Mantua, y al efecto habia dado orden al general Bava de reunir las tres primeras divisiones y la de la reserva de su ejército entre Volta y Goito; pero en la noche del 3 al 4 las tropas imperiales fuertes de 30,000 hombres, á las órdenes del general Radetzky y en presencia de cuatro archiduques de Austria se retiraron en profundo silencio abandonando sus posiciones, con tanta pena fortificadas.

Esta mañana una fuerte vanguardia se ha dirigido á Cartatone por los tres diferentes puntos que convergen en las Grazie, á fin de cerciorarse de que el enemigo habiendo emprendido completamente su retirada se halla situado á tiro de cañon de Mantua y dentro de esta plaza, y al objeto tambien de detener los convoyes que hubiesen podido quedar rezagados.

S. A. R. el duque de Saboya mandaba una de dichas columnas, y el rey en persona con la de la izquierda se dirigió pasando por Sacca y por Rivolta á la aldea delle Grazie junto á Mantua. Pero al parecer el enemigo se hallaba satisfecho de haber sembrado el espanto por todas partes, saqueando las casas, y horrible es decirlo, profanando las iglesias, roto los tabernáculos, hurtado los vasos sagrados y arrebatado las piadosas ofrendas que en los templos habian reunido los fieles.

—Firmado, di Salasco, gefe de estado mayor general

CONFEDERACION GERMANICA.

AUSTRIA.

Viena 25 de mayo.

El archiduque Regnier se ha retirado de los negocios públicos, y su cancillería será disuelta. Los pasquines en que se noticiaba la supresión de la universidad han sido arrancados y hechos pedazos por los obreros y los guardias nacionales de los barrios. Se solicita que los estudiantes puedan continuar residiendo en Viena.

El manifiesto del emperador ha sido bien recibido por la gran mayoría de la población. Se cree generalmente que el ministerio Pillersdorf no podrá sostenerse mucho tiempo en el poder.

HUNGRIA.

Pesth 22 de mayo.

El archiduque palatino ha decidido marchar á Inspruck para suplicar al emperador venga á residir por algun tiempo á nuestra ciudad. Se activan todos los preparativos de viaje; el ministerio ha suplicado al príncipe que supenda su partida, á fin de evitar toda falsa interpretación que pudiera darse á su viaje. Han llegado algunos batallones de croatas. Un regimiento italiano se prepara para marchar á la frontera, y una batería se dirigirá por Peterwaradin. Se han arrestado á algunos comisarios rusos, que distribuían proclamas en los comités eslavos.

Ha circulado hoy la noticia de que el ministerio habia concebido el proyecto de proclamar al archiduque Esteban, rey provisional.

Se habla tambien de que los rusos se proponen ocupar los principados danubianos. Han construido un puerto sobre el Prath, á cuatro leguas de la frontera. De Odessa han salido 16,000 hombres para aproximarse á la frontera. Hace quince dias que el cólera causa algunos estragos en Galatz y en Baila.

STIRIA.

Cille 20 de mayo.

Se ha formado una asociacion con objeto de llevar á cabo la reconciliacion de las dos nacionalidades eslava y alemana. Conforme al programa de la asociacion, el punto de union mas adecuado entre los eslavos y los alemanes, reside en el Austria.

Noticias de la Provincia.

Ciudadela 18 de junio.

Mañana salen de aquí para trabajar en las obras de fortificacion de la Mola todos los maestros y peones de albañilería de esta. Algunos fueron ya allí de su grado con otra clase de jornaleros faltos de trabajo, pero la ida de todos es ahora forzosa, y emana de órdenes muy apremiantes del Sr. Gefe civil del distrito. Vienen concebidas, segun se dice, con la mayor dureza y en términos tales que favorecen poco la autoridad que los usa y la de este Sr. Alcalde á quien se dirigen. Con tales motivos no ha sido muy bien recibida tal disposicion, pues todo el vecindario habla de los conflictos que pudiera traer. El oficio de albañilería, lejos de ser de puro lujo ó ornato, es de aquellos de primera necesidad y á veces urge el imprescindible auxilio de los albañiles.

Aunque el Sr. Gefe civil reconoce esta verdad en el hecho de indicar se dispense por ahora del cumplimiento de la orden aquellos maestros que tengan á su cargo obras empezadas cuyo abandono pudiera ser peligroso, facil es conocer no basta á acallar las quejas ni á conjurar los males que podrian sobrevenir. Si mañana se desploma algun edificio, ó un simple tejado, ¿á quien se acude para sacar quizas alguna victima de entre los escombros y salvarla ó para los reparos que deben ser instantáneos? ¿Se ha de aguardar á que, oficiándose al Sr. Gefe civil, vengan algunos maestros desde Mahon?

(4)

En casos desgraciados un minuto es largo, y habrian de esperarse dos dias.

Sin querer calificar la utilidad ó urgencia de las obras, que la opinion pública no juzga sea tanta, ni tal como quiere suponerse, no parece regular ni conforme á los principios de la buena administracion que una ciudad de 1700 vecinos haya de quedar sin un albañil. Todos los intereses pudieran al parecer conciliarse reteniendo aqui una 4.ª ó 5.ª parte de aquellos, segun se creyese necesario, y para evitar quejas establecer un turno entre los albañiles y peones. Para mandar es preciso mucho tacto, y sin guiarse por una sola consideracion conviene fijarse en muchas, y sobre todo ser previsores.

Empiezan los preparativos para la fiesta de esta ciudad, que es el dia de S. Juan, y consisten en corridas de caballos en que nuestros campesinos manifiestan su aficion á los ejercicios de sortija y otros á la antigua usanza.

PALMA 21 DE JUNIO.

Llamamos la atencion de las autoridades y de más personas á quienes incumbe el cuidado de la policia rural, sobre el estado censurable en que se encuentran en muchos de los principales caminos los árboles existentes en sus inmediaciones, cuyo ramaje obstruye el paso á los que viajan montados. Pocos dias há que en uno de estos caminos se hallaron enredadas inadvertidamente dos personas en las ramas de uno de dichos árboles; y no habiendo podido desprenderse á tiempo de ellas, ni sujetar las caballerías en que iban, dieron una violenta caída que les causó fuertes contusiones, ademas de una herida en la cara que ocasionó á una á dichas personas el choque con las ramas. Varios son ya los casos de igual naturaleza que hemos oido referir y el deseo de que no se repitan nos ha decidido á hacer esta excitacion.

Gacetilla comercial.

Puerto.

BUQUES ENTRADOS DIA 19 Y 20.

De Barceloná vapor mallorquin, cap. D. Gabriel Medinas, con alumbre, tapicería, tul de seda, papel, algodón y otros géneros.

De Areñs de Mar, laud san José, pat. Antonio Prat, con tablonés.

De Valencia, laud san José, pat. Juan Henales, con azulejos, canela, sombreros y otros géneros.

DESPACHADOS.

Dia 19.

Para Andraix, laud Joven María, pat. Juan Bosch, con tablonés, trigo y arroz.

Para Málaga, laud san Antonio, pat. Antonio Nadal, con vino tinto, aguardiente, jabon y otros géneros.

Dia 20.

Para Argel, laud Cármen, pat. Sebastian Cabot, con aceite de oliva, naranjas, limones y cerezas.

Para Barcelona, tartana Rosario, pat. Baltasar Covas, con jabon, leña, arenilla y otros géneros.

Para Ciudadela, jabeque cuatro Amigos, pat. Juan Vives, con aceite de oliva, estampas, jabon, hilados y otros géneros.

Dia 21.

Para Valencia, laud san Miguel, pat. Miguel Bauza, con azucar, cacao, listados y otros géneros.

Para idem, laud Cármen, pat. Francisco Mateu, con azucar, listados y otros géneros.

Para Barcelona, vapor mallorquin, cap. D. José Estade, con cueros, cacao, azucar, aceite de almendras, ganado cabrio y otros géneros.

Para Santander, laud Especulador, pat. Rafael Alorda, con aguardiente, aceite de oliva, jabon, lanilla para banderas, vino y otros géneros.



Gacetilla religiosa.

Santo del dia de mañana.

SS. CORPUS CHRISTI Y S. PAULINO
OBISPO Y CONFESOR.

Procesion general.

Fué S. Paulino de nacion frances, natural de Burdeos en la provincia de Gascuña. Sus padres caballeros romanos muy ilustres y muy ricos dejaron á su hijo grandes rentas y heredades. Unióse en matrimonio con Terasia señora principal, siendo consul y prefecto de la ciudad de Roma. Como no tenian hijos, de comun consentimiento determinaron apartarse y vivir como hermanos, entregados totalmente al Señor. Estando en este propósito, vino Paulino á España, y en Barcelona el obispo Lampio le ordenó de presbítero. Por su grande devocion á S. Felix mártir, obispo de Nola determinó con voluntad de Terasia vender las posesiones y bienes de ambos, y con el precio edificaron una iglesia en Fundi, y repartieron lo restante á los pobres. Desnudos asi de todo, desconocidos y apartados vivieron en un campo de Nola, en hábito y profesion de monges, ejercitándose en todo género de virtudes. Estendióse por toda aquella tierra la fama de S. Paulino y era tenido en tal veneracion de todo el pueblo, que muerto el obispo de Nola fué proclamado con aplauso universal pastor de aquella iglesia. Las esclarecidas virtudes que antes habia practicado quedaron casi eclipsadas con el resplandor de las que practicó despues. Consolaba á los afligidos: levantaba los caídos: animaba á los temerosos: ayudaba á unos con sus consejos, á otros con sus limosnas y á todos con sus oraciones; edificaba sus ovejas no menos con su santa vida que con su celestial doctrina. Despues de una penosa enfermedad murió en el ósculo del Señor quedando su cuerpo hermoso y blanco como la nieve, indicio de la gloria de que gozaba el alma á quien habia servido. Era el año del Señor 431, siendo emperadores Teodosio el menor y Valentiniano.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las — 4 hs. 36 ms.

Pónese á las — 7 „ 24 „

Los relojes deben señalar al mediodía verdadero las 12 hs. 1 ms. 22 s.



Funcion para hoy.

Sinfonía.

La siempre aplaudida comedia en 3 actos, original del célebre poeta Sr. Rubí, titulada:

BANDERA NEGRA,

ensayada por el primer actor y director de escena D. Facundo Ayta, encargado del papel de D. Felix, en union de las Sras. Paz, Torres y García, y de los Sres. Simó, Medel, Martínez, Cubas, Alonso etc.

Dando fin con baile nacional.

A las 8 y media.

Se está ensayando para beneficio del Hospital de esta ciudad la comedia en 3 actos, original del Sr. Ariza, titulada

LAS MOCEDADES DEL PULGAR,

cuyo género dramático, participando de la caballerosidad de los tiempos de la edad media, se halla revestido con las flores de la mas galana versificacion. En la misma noche trabajará el célebre Mr. Ratel en el trampolin.

Tambien se dispone el drama nuevo en 3 actos, original del Sr. D. Jaime Tió, titulado

EL ESPEJO DE LAS VENGANZAS.

IMPRESA BALEAR

á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.